

La UNED en Guinea Ecuatorial. Recuerdos de un quinquenio

The UNED in Equatorial Guinea. Memories of a five-year period

Antonio Javier Manso Luengo
ajmanso@psi.uned.es

RESUMEN

Guinea Ecuatorial es el único país de habla hispana situado en la región de África Central. Cuando se independizó de España en 1968 no contaba con ningún centro de Educación Superior. Tras la firma de un Protocolo en 1981 entre ambos países, la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) se estableció en Guinea con el objetivo inicial de ser el núcleo de la futura universidad autóctona y prestar asistencia para la formación de los cuadros técnicos necesarios para la reconstrucción del país. La Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE) se creó en 1995. El presente artículo hace referencia a la estructura, composición y funciones del Centro de la UNED y destaca su participación en actividades de investigación y extensión universitaria, priorizadas por la UNGE, durante el periodo 2007-2012.

Palabras clave: “cooperación universitaria”, “educación a distancia”, “Guinea Ecuatorial”.

ABSTRACT

Equatorial Guinea is the only Spanish-speaking country located in the Central African region. When it became independent from Spain in 1968, it did not have any higher education center. After the agreement of a Protocol in 1981 between the two countries, the National Distance Education University (UNED) was established in Guinea with the initial objective of being the nucleus of the future autochthonous university and providing assistance for the training of the necessary technical staff for the reconstruction of the country. The National University of Equatorial Guinea (UNGE) was created in 1995. This article refers to the structure, composition and functions of the UNED Center and highlights its participation in university research and extension activities, prioritized by the UNGE, during the period 2007-2012.

Key words: “Equatorial Guinea”, “distance education”, “university cooperation”.

SUMARIO: 1. INTRODUCCIÓN. 2. GUINEA ECUATORIAL. 3. LA UNED EN GUINEA ECUATORIAL. 4. RECURSOS: PERSONALES, MATERIALES Y ECONÓMICOS. 5. ACTIVIDAD ACADÉMICA (2007-2012). 6. EVALUACIÓN. 7. PROPUESTAS. 8. BIBLIOGRAFÍA.

1. INTRODUCCIÓN

Ha transcurrido medio siglo desde que por Decreto 2310/1972 se creó la UNED y cuatro décadas desde la firma del protocolo por la que establecía en Guinea Ecuatorial un centro de Educación Superior. Mi intención es contar parte de la experiencia vivida en Guinea, especialmente, la acaecida entre 2007 y 2012. No se trata de un balance a posteriori de este quinquenio, supongo que habrá documentos fehacientes donde encontrarlo, sino de utilizar el relato para dar una visión de la estructura, fines, servicios y actividades del Centro de la UNED en Guinea Ecuatorial.

2. GUINEA ECUATORIAL

Guinea Ecuatorial es un pequeño y exuberante país del continente africano situado en el Golfo de Guinea. Desde 1777 estuvo bajo dominio español hasta que en 1968 la presión internacional forzó su independencia, aún sin contar con las estructuras técnicas necesarias para asumir y desarrollar las competencias básicas de un Estado.

La representación española que asistió a la entrega de poderes al presidente electo de la república recién nacida, Francisco Macías Nguema, la encabezó Manuel Fraga, en representación del Jefe del Estado español, acompañado por magistrados, militares, secretarios y directores generales. Ninguno de ellos debía pertenecer al sector educativo.

Macías Nguema se mantuvo en el poder de forma dictatorial durante algo más de una década, hasta 1979. Aunque durante sus primeros años ordenó la construcción de algunos centros escolares, paulatinamente demolió el sistema educativo heredado de la colonia sin desarrollar otro alternativo. Forzó la salida de la mayor parte del profesorado español, cerró numerosas escuelas y la lengua española fue perdiendo vigencia, especialmente entre los más jóvenes. El caos, la pobreza en la que sumió al país, y la represión hicieron que un sector importante de la población, étnica y culturalmente heterogéneo, migrara a países cercanos como Camerún, Gabón o Nigeria, mientras que otro lograba llegar a Europa, principalmente a España por motivos de parentesco. A pesar de todo conservó algunos vínculos con la metrópoli en materia educativa. Así, el Ministerio de Educación español mantuvo vigente un programa de cooperación con Guinea Ecuatorial y la Universidad Complutense de Madrid que desplazaba anualmente a Bata y a Malabo dos catedráticos para realizar las pruebas de reválida de bachillerato y de madurez.

En 1979, un golpe de estado llevó al entonces teniente coronel Obiang Nguema Mbasogo, formado militarmente en España, a la Jefatura del Estado. Tras el cambio político registrado, el nuevo gobierno se dirigió a España solicitando ayuda para la reconstrucción del país. Solicitud que condujo a la firma en 1980 de un Tratado de amistad y cooperación.

El Tratado establecía como principios rectores, entre otros, que la cooperación debía entenderse como una empresa compartida en un plano de igualdad e incidiría prioritariamente en la educación, la salud y la alimentación. Con carácter excepcional, por circunstancias de extrema urgencia, el Estado español introduciría en los presupuestos de 1981 una partida específica para financiar la cooperación con Guinea Ecuatorial, con el compromiso de que conforme se produjera la recuperación económica éste contribuiría progresivamente a sus costes. Estos acuerdos abrieron la puerta a proyectos específicos de cooperación, concesión de becas de estudio y estancias, programas de formación profesional e intercambio de técnicos y asesores. También a la creación de una Comisión Mixta que supervisara la aplicación del Tratado e identificara la necesidad de nuevos convenios y proyectos específicos. Uno de ellos fue el Programa de la UNED para Guinea Ecuatorial.

3. LA UNED EN GUINEA ECUATORIAL

La UNED era entonces una universidad de reciente creación (1972) dotada de personalidad jurídica propia y con plena autonomía en el desarrollo de sus funciones. Fue instituida para desarrollar el principio básico de igualdad de oportunidades en un ámbito de actuación que abarcaba todo el territorio nacional. Su modalidad de enseñanza a distancia la hacía diferente a otras universidades tradicionales al impartir sus enseñanzas a través de radio, televisión, material didáctico, cintas magnetofónicas, correspondencia y otros medios análogos. Constituía un modelo de universidad idóneo para Guinea Ecuatorial al facilitar el acceso a la educación superior a quienes por razones económicas, de residencia, laborales o por carecer de universidad en el país, no podían frecuentar las aulas universitarias.

3.1. Establecimiento del Centro en Guinea Ecuatorial

Al amparo del Tratado de amistad y cooperación, en 1981 se firmó un Protocolo entre el Ministerio de Educación de España y el Ministerio de Educación, Cultura, Juventud y Deportes de Guinea Ecuatorial para establecer en este país un Centro de la UNED. Su implantación, además de satisfacer las necesidades de formación universitaria del pueblo guineano, cubriría el vacío dejado por España en la educación superior. Cuando se produjo la independencia las instituciones de mayor rango académico en Guinea eran dos Seminarios y dos Escuelas de Magisterio. En aquel tiempo resultaba más práctico y económico becar a los alumnos para que estudiaran en la metrópoli que crear una institución universitaria.

El Centro de la UNED en Guinea Ecuatorial se constituía con dos cometidos principales: ser el núcleo de la futura universidad autóctona y colaborar en la formación de

los cuadros técnicos que precisaba la nueva administración del país. Desde entonces ha mantenido su estructura, fines y funciones, aunque en ocasiones haya atravesado turbulencias económicas o políticas.

3.2. Evolución y consolidación

La etapa de implantación y consolidación de la UNED, en la que llegó a haber dos directores, uno en Bata y otro en Malabo, que eran profesores de la propia institución nombrados por el Rector, duró aproximadamente una década. Después, durante un largo periodo de tiempo Cooperación Española se ocupó de la gestión del Centro y se llegó a nombrar algún director escasamente vinculado a nuestra universidad. En 2001 la AECI traspasó la gestión y las competencias a la UNED y se reservó el derecho a conceder una Ayuda Singular con carácter anual.

3.3. Mis contactos con los primeros directores

Mi primer viaje a Guinea lo hice en 1982 en compañía de un gran conocedor de ese continente, Dionisio Rodríguez Jorrín. Éramos compañeros de trabajo y tutores del la UNED en Segovia y lo realizamos al amparo del Programa de la Oficina de Cooperación con Guinea Ecuatorial. Nos invitaron a intervenir como ponentes en un Seminario Internacional, promovido conjuntamente por la UNESCO y los Ministerios de Educación de España y Guinea Ecuatorial, que se celebró en Madrid, Malabo y Bata. Asistieron la mayoría de los docentes guineanos para iniciar o actualizar sus conocimientos en la enseñanza de técnicas básicas como la lectura, la escritura y el cálculo, los principios psicopedagógicos del aprendizaje, la organización de centros y varios contenidos más.

Un año más tarde nos hicieron una doble petición: que elaboráramos sendas metodologías para la enseñanza de la lecto-escritura y del español como segunda lengua. Al parecer, existía el interés compartido de que se potenciara y afianzara la lengua de Cervantes. A España le reportaría prestigio internacional y, a largo plazo, beneficios políticos y económicos. A su vez, permitiría a Guinea Ecuatorial marcar una frontera psicolingüística con los países colindantes, todos ellos bajo influencia francesa. Emprendimos una investigación exhaustiva sobre los materiales psicopedagógicos y lingüísticos al uso en la región del África Central e iniciamos un amplio trabajo de campo en Guinea Ecuatorial. El resultado quedó plasmado en cuatro publicaciones: *“Método para la enseñanza de la lectura. Libro del profesor”*, *“Cayuco. Libro del alumno”*, *“Buenos días. Curso de español para niños”* y *“Mis primeras palabras”*. La experiencia no finalizó con la edición de los textos indicados pues continuó durante más de una década.

Los resultados debieron ser satisfactorios para la administración española pues, años más tarde, se extendió la metodología a varias instituciones de educación secundaria de Senegal. A nivel personal la experiencia fue sumamente enriquecedora. Recorrer cada rincón del país y visitar la mayoría de los grandes centros educativos, me proporcionó una visión bastante aproximada de la realidad escolar ecuatoguineana. La celebración de cursos de formación del profesorado me facilitó, además, el establecimiento de estrechas relaciones personales.

Los cooperantes, así se nos conocía en la década de los ochenta, formábamos una comunidad variopinta y las relaciones en general eran cordiales y, sobre todo, solidarias. Cuando finalizaba la jornada, siempre había un tiempo para compartir un refresco o un vaso de agua hervida o clorada, especialmente con los responsables de programas afines. Tal vez por aquello de que mi compañero y yo éramos tutores, siempre mantuvimos algún contacto con el personal de la UNED. Allí conocí a directores como Vicente Granados, Luis de la Rasilla, Pío Navarro, Antonio Fabeiro, José Luis Márquez, Jesús Cordero, Julián Donado, Olegario Negrín, y varios más. Por ellos supe que además de estar expuestos a enfermedades como la malaria, el dengue o la fiebre tifoidea, a situaciones climatológicas tropicales y a la falta de seguridad, desempeñaban sus competencias en condiciones adversas: insuficiencia de medios materiales y humanos, frecuentes cambios de sede, precariedad de las instalaciones, dificultades de comunicación y a veces de entendimiento con las autoridades educativas ecuatoguineanas, con las de la Oficina de Cooperación o con la propia Sede Central.

Mis viajes a Guinea se sucedieron. A partir de 2003 los hice como miembro del Tribunal de Pruebas Presenciales de la UNED, siendo entonces directoras del Centro Victoria Soto y Pilar Montes.

3.4. Rumores de cierre

En 2007, circulaba el rumor de que se iban a cerrar algunos de los centros situados en el exterior del territorio nacional, entre otros el de Guinea Ecuatorial. Me parecía desacertado por razones obvias. Era el único Centro de la UNED en el continente africano. Había costado un gran esfuerzo, económico y personal, ponerlo en marcha y consolidarlo. Gozaba de un extraordinario prestigio, se había convertido en un referente querido y respetado por la población, no sólo por su gran labor social sino también porque con la realización de las pruebas de Selectividad y de Acceso abría las puertas de las universidades europeas a los estudiantes ecuatoguineanos y, además, era un elemento clave de la acción exterior española en el único país africano de habla hispana. Razones a las que podrían añadirse otras como las repercusiones políticas que tendría la ruptura de un acuerdo de cooperación educativa o la frustración que suponría para los alumnos ya que no podrían finalizar sus carreras.

3.5. Convocatoria y resolución de la plaza de Director.

La posterior salida a concurso público de la plaza de director del Centro de la UNED en Guinea deshizo el rumor del cierre y me puso ante la disyuntiva de optar o no a ella. Tenía razones para no hacerlo ya que llevaba una vida estable y activa, sin problemas familiares, económicos o profesionales. Me apasionaba mi actividad laboral principal, es decir, la orientación escolar, y tenía cubiertas mis inquietudes docentes e investigadoras al ejercer como Profesor Asociado a tiempo parcial en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación en la Facultad de Psicología de la UNED.

Por otro lado, la convocatoria de la plaza ponía ante mi la posibilidad de tomar el testigo y seguir haciendo camino. Había dedicado muchos años a la extensión de la lengua española y a la formación psicopedagógica del profesorado no universitario. Si no participaba en el concurso me quedaría con la sensación de haber dejado un trabajo inconcluso. Finalmente decidí optar a la plaza. En el BICI de septiembre salí mi nombramiento como Director del Centro de la UNED en Guinea Ecuatorial.

3.6. Proyecto

Viajé a Guinea Ecuatorial para desarrollar las funciones exigidas en la convocatoria llevando bajo el brazo un proyecto académico-social ambicioso con el que cumplir los fines de la UNED. En él estaban subrayadas algunas líneas como incrementar el salario de los trabajadores, impulsar el uso de las tecnologías de la información, dotar de medios técnicos y bibliográficos, colaborar estrechamente con la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE), ampliar la cooperación con otras universidades y organismos internacionales, promover acuerdos de patrocinio y mecenazgo y crear un órgano rector similar al del resto de los Centros Asociados de la UNED, dotar de estabilidad a las Sedes en inmuebles preferentemente del Estado Español, incrementar el número de alumnos potenciando el acceso de la mujer a los estudios universitarios y también aumentar las tutorías presenciales y activar las virtuales.

3.7. Mi incorporación como Director

Habían transcurrido 25 años desde mi primera estancia en Guinea. Al descender del avión me envolvió la misma bocanada de aire húmedo y templado con olor a bosque primario que recibí en 1982. El mismo día de la llegada acudí a la Embajada de España. El Embajador, Sangro de Liniers, pese a no haber concertado cita, me recibió de inmediato. Conversamos largo y tendido, se interesó por las líneas básicas de mi proyecto, me presentó a algunos miembros de la embajada, de la AECID y del Centro

Cultural y me ofreció su apoyo. Salí con la sensación de que no sería la única reunión que mantendríamos.

En mi presentación a las autoridades educativas ecuatoguineanas tampoco encontré obstáculos, tal vez porque la primera puerta que tocaron mis nudillos fue la del despacho del Secretario General del Ministerio de Educación, Anselmo Ondo, antiguo participante en los cursos de formación, tutor de la UNED en Malabo y poco después Ministro del ramo. Él se encargó de abrir las del resto y servir de anfitrión ante el Ministro Cristóbal Mañana. Aún tuve a tiempo de saludar al Rector de la UNGE, Carlos Nze Nsuga, con el que tendría que colaborar institucionalmente. El contacto con las Administraciones estaba hecho. Necesitaba conocer en profundidad los recursos disponibles para desarrollar la actividad universitaria y materializar mi proyecto. Las próximas reuniones serían con los distintos sectores de la Comunidad: PAS, Alumnos y Profesores Tutores.

4. RECURSOS: PERSONALES, MATERIALES Y ECONÓMICOS

4.1. La Comunidad Educativa

Personal de Administración y Servicios

El Centro contaba con 25 trabajadores fijos más una persona contratada a tiempo parcial para apoyar en las gestiones de dirección y de secretaría; 12 de ellos en Bata y 13 en Malabo. Uno ejercía de jefe de estudios, cuatro como auxiliares de secretaría, dos de conductores, seis de bibliotecarios, cuatro como personal de limpieza, nueve de vigilantes y uno de auxiliar de dirección a tiempo parcial. Casi todos estaban pluriempleados y algunos eran estudiantes de nuestra institución.

Personalmente conocía a la mayoría pero ignoraba si gozaban de las competencias necesarias para desempeñar su puesto de trabajo. Me encontré ante la disyuntiva de reajustar la plantilla a base de despidos, indemnizaciones y nuevas contrataciones o intentar desarrollar el proyecto con todos ellos, opté por lo segundo. Resuelta la alternativa y dado que fueron mis compañeros de travesía considero deben aparecer sus nombres en éste relato.

	SEDE DE MALABO	SEDE DE BATA
<i>Jefatura de estudios</i>	Andrés Eso	
<i>Secretaría</i>	Abilio Sagunto	Ángela Itoji Ngonde Luis Ona Ela
<i>Asistencia técnica</i>		M ^a José Gea / Alberto Dutil
<i>Biblioteca</i>	Lourdes-Afana Nso María Cruz Tarifa Genoveva Periko	Román Nguema Akono Tamerino Mangue Fraterno Ngomo Mboro
<i>Recursos humanos</i>	Fernando Copoboru	Victor Mba
<i>Limpieza</i>	Ángela Carvalho Natividad Mpeso	Eloisa Etuba Filomena Maye
<i>Vigilantes</i>	Jerónimo Medina Filemón Chale Domingo Buacha Pedro Codina Antonio Belope	Adolfo Edu Monsuy Santiago Rondo Djamba Adriano Edjo Ncogo Marcelino Nguema

La primera medida con repercusión económica importante que tomé fue proponer el incremento salarial del PAS, congelado desde hacía tiempo, y una ayuda social para los familiares de los trabajadores en caso de fallecimiento. Propuesta que fue aprobada. La primera ayuda se concedió tras la defunción del bibliotecario de Bata Román Nguema, al que recordamos con profundo respeto y cariño. Siguiendo la costumbre del país, se la entregué en mano al responsable familiar, me acompañaba el personal de administración y servicios quienes posteriormente comentaron con orgullo el proceder de su empresa. Pasadas las honras fúnebres el citado jefe familiar se presentó en mi despacho para reclamar por derecho consuetudinario la plaza vacante a favor de cualquier otro miembro de la familia.

En Guinea se cumple la norma: *quien tiene está obligado a dar*. Como surgían necesidades no contempladas entre las ayudas sociales, y yo dirigía una institución que suponían solvente, fui el centro de numerosas peticiones. La mayoría de escasa relevancia: apoyo económico para el transporte, pago de matrículas, compra de material escolar, de medicinas, etc. Otras sorprendentes como la que me hizo un vigilante: *“voy a casar otra mujer, tu eres mi jefe, tienes que ayudar en la dote”*. Algunas muy preocupantes o dramáticas. Una trabajadora solicitó un anticipo salarial de varios meses porque un incendio redujo a cenizas su casa y otra porque precisaba operar de urgencia a un familiar. Las demandas de los tutores eran de análoga gravedad. Aún conservo el recuerdo de una trabajadora, Eloisa Etuba, “cargando” en su espalda a una hija adulta con la pierna amputada, desde su casa hasta una alejada parada de taxi, para que recibiera atención hospitalaria. Estos casos se activaba la solidaria norma africana. De nuestras sedes salieron, además de material didáctico, sillas de ruedas,

muletas, prótesis y medicinas fruto de donaciones particulares y colectivas o traídas como equipaje por algunos de los profesores que venían a examinar.

Los alumnos

En los viajes anteriores a mi nombramiento, había observado que el alumnado de la UNED lo componían funcionarios con algunos estudios, maestros de enseñanza primaria y trabajadores en general con aspiraciones universitarias. Eran constantes, pacientes, respetuosos, obedientes y estoicos ante las adversidades. La precariedad de medios y condiciones de estudio hacían que sus carreras resultaran interminables. Por eso considero digno de recordar el esfuerzo y el tesón de los primeros licenciados en derecho, Fernando Miko Avomo, Francisco Pascual Oko Ebobo y el doctor Ponciano Mbomio Nvó, o el de la licenciada en pedagogía María Cristina Djombe Djangani. Representan las dos carreras más cursadas, Derecho y Pedagogía, en un país necesitado de un sistema educativo de calidad y de juristas en la Administración.

Una de las líneas subrayadas en mi proyecto relacionada con los alumnos era la relativa a la necesidad de incrementar su número, prioritariamente el del colectivo de mujeres. Lo resalté porque estaba convencido del decisivo papel de la mujer en el futuro desarrollo del país y que el aumento de alumnos infiltraría las raíces y fines de la universidad en todas las capas sociales y las expandiría a lo largo del territorio nacional, aunque sus efectos no sean visibles a corto plazo.

Llevamos a cabo una intensa campaña publicitaria y, además, establecimos centros de apoyo en dos capitales geográficamente opuestas, Ebibeyin y Cogo; los dotamos de material didáctico y de profesores que impartieron las tutorías básicas del curso de Acceso durante años.

Conseguimos el objetivo ampliamente. En 2007 el Centro contaba con unos 400 alumnos, mientras que durante el curso 2010-2011 formalizaron la matrícula 1724 personas. Siendo el Curso de Acceso Directo a la UNED para Mayores de 25 años la oferta educativa más solicitada. Más del 20% de los matrículas eran de mujeres. Es digno de resaltar, desde una perspectiva de género, que cuando se implantó la UNED sólo había una licenciada en el país y en la actualidad más del 30 % de quienes acaban la carrera son mujeres. Participan más en los estudios de doctorado que los hombres.

Los Profesores Tutores

El tutor, presencial o virtual, es un factor clave en la educación a distancia. Tiempo atrás hubo dificultad para cubrir las plazas de tutor, no era fácil encontrar una persona con el perfil idóneo para tutorizar una materia. La plantilla era variopinta, se com-

ponía de funcionarios, religiosos, políticos, personal de embajada y, sobre todo, de profesores de otros centros. La explotación del petróleo atrajo a numerosas empresas en las que había trabajadores con estudios universitarios lo que amplió la oferta de tutores y la demanda de tutorías. Aún así, existían asignaturas que no se pudieron atender por no encontrar un profesor con el perfil adecuado. Se llegaron a impartir un centenar de tutorías por año, la mayoría de ellas pertenecían al Curso de Acceso y otras a las carreras con mayor número de matriculados. La asistencia era multitudinaria y el interés del alumnado evidente; en las materias obligatorias del CAD hubo que establecer turnos.

Tuve que resolver algunos conflictos, la mayoría se solucionaron con cambios mínimos en la normativa interna. A pesar de que las tutorías se impartían fuera del horario habitual de trabajo había profesores que cuando su actividad principal lo exigía, y sin previo aviso, no las realizaban. Ensayamos la norma “*tutoría no dada*” (sin justificación), *tutoría no cobrada*” y el índice de absentismo descendió.

Otras incidencias ocurrieron cuando algunos profesores extranjeros, creyendo tener un currículum profesional superior al de otros compañeros nativos, protestaron enardecidos por no haber sido seleccionados para una determinada plaza. Posiblemente no leyeron o no escucharon correctamente la puntuación asignada a cada uno de los criterios de la convocatoria. Uno de los más valorados era “*tener la nacionalidad ecuatoguineana*” y el segundo “*ser mujer*”. El número de tutores nativos se incrementó, tal vez porque estábamos en su país.

Oficialmente siempre se respetó nuestra libertad y autonomía universitaria. Sin embargo, hubo personas que criticaron la elección como tutores de miembros de la oposición, término con el que aquí se conoce principalmente a los afiliados o simpatizantes del partido Convergencia para la Democracia Social (CPDS). De poco me servía explicar que las convocatorias no incluían criterios religiosos o políticos. Posiblemente esas personas se arrogaban un peso político que no tenían.

4.2. Infraestructuras

Sedes

El Centro de la UNED en Guinea Ecuatorial dispone de dos sedes, una en Malabo, capital de la nación enclavada en la isla de Bioko, y la otra en Bata, ciudad de la Región Continental. Esta última se encuentra en un edificio de estilo colonial dentro de un complejo educativo. El inmueble, propiedad de la UNGE, lo comparte la Escuela de Formación del Profesorado, hoy Facultad de Educación, con la UNED. La primera ha cedido gratuitamente a la UNED, para su uso exclusivo, un par de despachos mientras que el resto de enseres y dependencias como el grupo electrógeno, los aseos, las aulas y la biblioteca son de utilización compartida.

Aunque la ubicación de esta sede permanecía estable, con el paso del tiempo hice gestiones para asentarla en una finca regentada por la AECID, en la que más tarde se habilitó la vivienda del director. El predio estaba entre el mar y la carretera del aeropuerto, lugar de máxima visibilidad, contaba con vigilancia permanente y con instalaciones en desuso edificadas en los momentos álgidos de la Cooperación. Cuando en 2009 el Embajador Sangro de Liniers cesó, nos convocó a españoles y guineanos en el Centro Cultural Español para despedirse y hacer balance de su gestión y al finalizar su exposición dijo: *“marcho con la aflicción de no haber visto la Sede de la UNED en terrenos propios”* –y buscándome con la mirada entre el público, concluyó– *lo siento, Antonio, estoy seguro de que mis sucesores lo conseguirán”*.

La sede de Malabo había corrido peor suerte. Peregriné por varios edificios de la ciudad, más o menos emblemáticos, hasta acabar en régimen de arrendamiento en uno de la Congregación Teresiana situado en el barrio de Ela Nguema, en la periferia de la ciudad. La lejanía y el costo del transporte dificultaba el acceso de trabajadores, tutores y alumnos. El buen entendimiento con el director del Centro Cultural Español de Malabo, Carlos Contreras, y la disposición de la AECID posibilitó en 2010 el traslado de nuestra sede a dicho Centro, junto a la Embajada Española. Se había logrado un objetivo importante, ubicar esta Sede en terrenos de nuestro Estado.

La mudanza resultó beneficiosa para ambas entidades. Nos liberó de la cuota de arrendamiento, algo importante en tiempo de vacas flacas, dio una gran visibilidad institucional, proporcionó mayores y mejores espacios para la realización de exámenes y actividades de extensión universitaria, facilitó las gestiones administrativas de alumnos y tutores, llenó de lectores las bibliotecas y nos permitió un débil e intermitente acceso a internet.

A pesar de haber mejorado las condiciones seguíamos necesitando más espacio pues las tutorías se impartían en un colegio de la institución religiosa Santa Teresita. Por eso, cuando se inauguró la nueva Embajada de España y quedó abandonada la antigua, hice gestiones ante el Embajador para cedieran el uso del viejo edificio a la UNED. Elaboré un informe en el que planteaba tres opciones: utilizar el edificio tal como estaba, repararlo y reestructurarlo o derribarlo y construir uno nuevo. Cuando el Rector Gimeno Ullastres vino en 2011 a Guinea, con motivo del 30 aniversario de la creación del Centro visitó las instalaciones. Le acompañábamos el Embajador Gómez-Acebo, el arquitecto técnico y yo. Al finalizar la visita, el Embajador pidió al Rector su parecer y la respuesta fue rápida y contundente: *“No se puede tomar ninguna decisión hasta que no conozcamos las intenciones de la nueva Administración”*. El Partido Popular había ganado las elecciones unos días antes y nada más iniciar la legislatura se activaron los recortes. La AECID retiró la ayuda económica y el asunto quedó pendiente.

Bibliotecas

Las joyas de la institución son, sin duda, las bibliotecas. Su prestigio se inició nada más inaugurarlas y paulatinamente se fue agrandando por los servicios que ofrecían, especialmente el de préstamo gratuito de libros. Para los alumnos de todos los niveles del sistema educativo eran el único espacio iluminado a su alcance en el que podían leer con tranquilidad; su lugar de encuentro, de información, consulta y aprendizaje.

En un país y en una época en la que no había posibilidad de acceder a las bibliotecas virtuales, las de la UNED constituían para universitarios e investigadores la única reserva del patrimonio científico y cultural. Durante cuatro décadas han sido, y siguen siendo, las mejor dotadas de la nación, por encima de las que disponen instituciones privadas o públicas, incluida la Biblioteca Nacional.

Mis antecesores fueron conscientes de su trascendencia y las potenciaron; no en vano, el profesor Luis de la Rasilla creó extensiones del Centro en varias ciudades del interior de la región continental (Mbini, Mongomo, Ebibeyin, Luba) y las dotó de un generador de electricidad, del combustible necesario para su funcionamiento, una televisión, reproductores de audio y vídeo y una biblioteca básica de libros, material audiovisual de la UNED y algunas películas. Los alumnos de los centros agraciados, además de ver y escuchar los programas de la UNED, contaban diariamente con unas horas de luz eléctrica para estudiar mientras el barrio entero se concentraba el domingo en torno al televisor para ver una película.

Doy por supuesto que cuantos hemos regentado el Centro compartimos el interés por modernizar las bibliotecas, organizar, aumentar y actualizar sus fondos y formar a los responsables. Gozábamos de importantes fondos bibliográficos y documentales pero muchos de ellos obsoletos. Carecíamos de una base de datos y tampoco contábamos con catálogos que permitieran la consulta de los fondos.

El interés de los bibliotecarios por incrementar su formación era evidente, participaban en cuantas jornadas sobre su temática organizaban entidades públicas o fundaciones particulares, además, asistían a los seminarios sobre tecnologías de la información patrocinados por nuestro Centro y se esforzaban para adaptarse a una forma diferente de trabajo. Tras disponer de un PC, elaboraron un sencillo programa informático y registraron, catalogaron y ordenaron los fondos almacenados.

4.3. Condiciones de trabajo

En 2007, aunque disponíamos agua, electricidad y teléfono, los apagones y cortes eran frecuentes y duraderos. A menudo teníamos que utilizar costosos generadores eléctricos y aprovisionarnos de agua de lluvia para los aseos. La velocidad de internet no superaba los 256 bits por segundo y las comunicaciones por Messenger o skype se bloqueaban constantemente. Las secretarías y las bibliotecas no estaban informatiza-

das. No se podían realizar matrículas ni acceder a notas y actas por internet. Los impresos de matrícula se enviaban mecanografiados por valija diplomática que tardaba meses en llegar. En Madrid analizaban lo remitido y volvían a teclear los datos para informatizarlos. Los requerimientos seguían el camino inverso con igual tardanza. En la comunicación con las facultades y los departamentos se utilizaba el mismo sistema. Más de un alumno acudía a examinarse sin conocer el estado de su matrícula. Los Tribunales se veían obligados a traer los exámenes impresos desde Madrid o grabados en un CD para reproducirlos in situ; las valijas electrónicas nunca funcionaron. Como acabo de señalar, urgía informatizar las bibliotecas y actualizar sus fondos bibliográficos y documentales. Si queríamos facilitar el estudio y acortar el tiempo de consecución de las carreras era necesario tomar medidas cuanto antes.

La ocasión era propicia. El Rector de la UNED, Gimeno Ullastres, había conseguido ese año un interesante aumento de fondos para el Centro de Guinea Ecuatorial. Gracias a ello, se pudo incrementar el salario de todo el personal, aumentar los tutores y tutorías y sustituir buena parte del mobiliario. Además, cuando aterricé llevaba como equipaje un buen número de PCs, portátiles, impresoras, fotocopadoras y consumibles que nos permitió agilizar las secretarías, las bibliotecas y crear aulas de informática.

Durante el periodo 2007-2011 la Sede Central envió una gran cantidad de material bibliográfico, lo que potenció la lectura en sala, permitió actualizar los materiales de estudio y supuso para muchos alumnos un “empujón” en su carrera. Para incentivar el estudio, les entregábamos material didáctico que pasaba a ser de su propiedad cuando aprobaban la asignatura. Anualmente, el Día del Libro ofertábamos unidades didácticas de antiguas ediciones y textos procedentes de donaciones particulares. Así, muchos de ellos disponen de pequeñas bibliotecas que conservan en su domicilio como oro en paño.

Todo lo anterior resultaría insuficiente si no resolvía el nudo gordiano que suponía la conexión a internet, imprescindible motor de una universidad a distancia. Conseguirlo se convirtió en un sueño y en un reto. Acabaría con la valijas, nos sacaría de las frustrantes listas de espera y permitiría el intercambio en tiempo real de información con facultades y departamentos. Imaginaba a los alumnos participando en tutorías y exámenes virtuales, ojeando libros electrónicos o accediendo junto con docentes e investigadores a los recursos de la mayor universidad europea.

La conexión a internet en Guinea, además de lenta e inestable, era muy cara. En 2014, cuando ejercía como director en funciones, la UNED instaló en el recinto del Centro Cultural de Malabo una antena parabólica para la conexión vía satélite. El acceso a la plataforma virtual mejoró, aunque no lo suficiente como para ensanchar el cuello de botella que obstaculizaba el progreso y rentabilizar el costo. Sólo quedaba esperar la llegada de la fibra óptica para materializar el sueño.

4.4. Financiación

La UNED en Guinea ha atravesado en ocasiones serias dificultades relacionadas con su financiación económica. Todos los servicios que prestaba eran gratuitos y corrieron a cargo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo hasta el año 2011. A partir de entonces tuvo que hacerse cargo la UNED y asumir el gasto.

A mi entender, para afrontar la nueva situación, existían algunas vías de solución. Una que la UNED estableciera en sus presupuestos una partida adecuada para el funcionamiento del Centro de Guinea, otra que revisara la gratuidad absoluta de sus servicios, y también que se renegociara con las autoridades ecuatoguineanas, en la Comisión Mixta, el cumplimiento del Acuerdo de amistad y cooperación.

La inclusión en los presupuestos de una partida que cubriera con fondos propios todas las necesidades del Centro, supondría dar por sentada la conformidad de los alumnos de la UNED para que un porcentaje de lo que abonasen en concepto de matrícula se destinase a becar a sus compañeros de Guinea. Cuestionar la gratuidad tendría menos discusión pues la explotación del petróleo ha cambiado la economía del país y muchos estudiantes cuentan con medios suficientes para costearse la carrera lo que generaría ingresos propios; para el resto se podría arbitrar un sistema reducción de tasas de matrícula y de becas que no dejara a nadie sin estudios universitarios por falta de recursos. Renegociar la cláusula del Acuerdo entre las partes firmantes tampoco debería constituir problema, Guinea Ecuatorial ya puede contribuir a la financiación de la cooperación.

De ahí mi objetivo formar un consorcio financiero en el que, además de la UNED, estuvieran tanto el sector privado como el público y crear un Patronato rector como el de los Centros Asociados de nuestro país. Podrían participar las empresas que se benefician de que la población piense y compre en español, las relacionadas con el petróleo dispuestas a intervenir por prestigio o por revertir al país parte de sus beneficios a través de acciones educativo-sociales e, incluso, la Administración Pública que debería implicarse por el acuerdo establecido.

En 2014, siendo director en funciones del Centro, solicitamos, al igual que los Colegios Españoles y los centros de ACCEGE, el apoyo económico del Gobierno guineano. Los citados centros lo obtuvieron pero no la UNED. Extraoficialmente se comentó que al ejecutivo guineano, ya suspicaz por la cobertura que daría la UNED a los miembros de la oposición, le molestó la reacción de un amplio sector del profesorado de nuestra universidad contraria a que el Presidente Obiang pronunciara una conferencia sobre *el español en el mundo* en la Sede de la UNED en Ginebra, durante su viaje a la IV Cumbre entre la UE y África. En consecuencia, no respondió a la petición de ayuda.

5. ACTIVIDAD ACADÉMICA

5.1. Oferta de estudios

La oferta de estudios universitarios oficiales y de títulos propios de la UNED para los estudiantes ecuatoguineanos era, y sigue siendo, la misma que para el resto de los alumnos. Entonces podían elegir entre numerosas licenciaturas, diplomaturas y carreras de ingeniería y ahora entre una variada gama de grados, másteres, programas de doctorado y actividades de extensión universitaria. Facilitamos también, algo fundamental en Guinea, programas de desarrollo para quienes no persiguen un título sino la actualización profesional o académica, y además la entrada a la universidad mediante las pruebas de Selectividad y de Acceso para Mayores de 25 o de 40 años.

En 2008, en España se ordenaron las Enseñanzas Universitarias Oficiales en consonancia con el Espacio Europeo de Educación Superior, fijándose la nueva estructura de títulos (grado, máster y doctorado). El quinquenio 2007/2012, periodo en el que he centrado este escrito, coincidió con esta serie de cambios y destacó el esfuerzo de nuestros estudiantes para adaptarse al nuevo sistema. En las sesiones de orientación universitaria para dar a conocer las repercusiones de tales modificaciones se resaltó la importancia para el país de carreras como Turismo, Psicología o Trabajo Social en las que no había matriculado ningún alumno.

5.2. Pruebas presenciales

Tradicionalmente, a principio de los meses de febrero, junio y septiembre, se desplazan desde Madrid dos Tribunales, formados por profesores de la Sede Central, para la realización de los exámenes. Cuando por razones económicas no lo han hecho se ha constituido un Tribunal con Profesores Tutores y funcionarios de la Embajada o del Consulado español. Las Valijas Virtuales no se pudieron implantar, ni realizar pruebas de retorno telemático.

De manera excepcional, acudió a Malabo un Tribunal formado por los doctores Medina Revilla y Cacheiro González, del Departamento de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales para que un nutrido grupo de estudiantes de postgrado de la Facultad de Educación pudieran defender sus trabajos del periodo de investigación. Requisito necesario para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados.

5.3. Doctorado

Los estudios del Tercer Ciclo que comprenden diversos cursos del periodo de docencia y trabajos de investigación, se han incrementado ostensiblemente en relación

a periodos anteriores, especialmente entre los alumnos de Ciencias de la Educación, Derecho y Antropología. Los interesados han contado con asesoramiento de los Departamentos para la realización de Tesis doctorales y trabajos de investigación.

5.4. Extensión universitaria y promoción de la investigación

A pesar de que cuando se estableció el Programa de la UNED en Guinea Ecuatorial uno de los objetivos generales consistía en ser el núcleo de la futura universidad autóctona, las autoridades académicas atribuyen a la Universidad de Alcalá de Henares el mérito en la creación de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE) en 1995. La UNED, desde su implantación, ha sido compañera inseparable de dicha universidad.

Durante el periodo 2007-2011 se intensificaron las relaciones interuniversitarias. Las condiciones eran propicias, el Rector Magnífico de la UNGE, D. Carlos Nze Nsuga, según sus propias palabras, fue el primer tutor de la UNED en Malabo, los Vicerrectores, Trinidad Morgades y Crisantos Ondo, así como la Decana María Teresa Avoro también eran tutores, siendo los dos últimos doctores en Ciencias de la Educación por la UNED y el Director de Relaciones Internacionales, D. Ricardo Eló Mabale, estaba ligado a nuestro Centro como profesor-tutor de antropología. Los lazos se estrechaban aún más por el elevado número de profesores que simultaneaban la docencia en ambas universidades. Fruto de estas relaciones fueron las numerosas actividades de extensión universitaria organizadas conjuntamente por la UNGE y la UNED y celebradas, algunas de ellas, durante varios años consecutivos. Resaltamos las más importantes.

Cursos

- Plan de acogida a la Universidad. Orientación Universitaria.
- Técnicas de estudio y trabajo autorregulado para estudiantes universitarios.
- El Profesor Universitario ante las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.
- Introducción a la informática para estudiantes universitarios.
- Formación del profesorado en dificultades de aprendizaje.
- Formación del personal de administración y servicios de centros universitarios.
- Catalogación y organización de bibliotecas.
- Antropología de los pueblos de Guinea Ecuatorial.

Jornadas

- Celebración anual del Día del Libro.
- La enseñanza del español como segunda lengua.
- Animación a la lectura.

- Primeras (2008) y Segundas Jornadas de Antropología de Guinea Ecuatorial (2010).

Asistencia y participación en Encuentros Internacionales

- I Encuentro Internacional Universidades con África. Universidad Complutense. Madrid, (2007).
- II Encuentro Internacional Universidades con África. Maputo. Mozambique, (2008).
- III Encuentro internacional de Universidades europeas con África. Universidad de las Palmas de Gran Canaria, (2010).

Publicaciones

- 2007. *Curso de lengua fang*.
- 2009. *Jornadas de Antropología de Guinea Ecuatorial*.
- 2014. *El español en Guinea Ecuatorial*.
- 2014. *Arte Africano. El Arte en Guinea Ecuatorial*.

Promoción y apoyo a la investigación

- Impulso a las actividades de investigación que desarrolla el Personal Docente de ambas universidades
- Codirección de trabajos de investigación, realizados por licenciadas guineanas: *Orientación Universitaria en Guinea Ecuatorial y Estereotipos de Género y éxito profesional*. Malabo, (2009).
- Promoción entre el profesorado de la UNGE de los estudios de doctorado y asesoramiento para la elaboración de tesis y trabajos de investigación.

No es difícil imaginar que la realización de éstas y otras actividades conjuntas (conferencias, exposiciones, presentación de Trabajos Fin de Carrera, etc.) tienen tras de sí muchas horas de diálogo, coordinación e intercambio de consultas y servicios.

La colaboración de la UNED no pasó inadvertida. El Rectorado en un solemne acto académico nos distinguió, ante la Comunidad Universitaria de la UNGE, con el nombramiento de “Mecenas” en reconocimiento por nuestro apoyo a la docencia y a la investigación de dicha universidad.

5.5. Eventos culturales

Celebración, en 2011, de los 30 años de la UNED en Guinea Ecuatorial. Contamos con la presencia del Rector Juan Antonio Gimeno. Con tal motivo, además de las visitas y reuniones protocolarias, se prodigaron sesiones académicas interuniversitarias,

actividades culturales y deportivas y actos de reconocimiento y entrega de diplomas a los alumnos, tutores y personal del PAS distinguidos.

Participación, a instancias de los Centros Culturales de España en Malabo y Bata, en comisiones de carácter educativo, en jurados de certámenes literarios y artísticos, en campañas de promoción de la salud, en la difusión de tradiciones orales, etc.

5.6. Otras

- Apoyo y asesoramiento a los equipos directivos de los Colegios Españoles y de la Asociación de Centros Católicos de la Enseñanza de Guinea Ecuatorial (AC-CEGE), que congrega el mayor número de alumnos y profesores de instituciones privadas, en relación con la lengua española y con el acceso a la universidad.
- Participación en cursos de formación del profesorado organizados por el Centro de Formación de Profesores “Cervantes” y en seminarios para la creación de escuelas de padres.
- Celebración de actos y eventos académicos propios, entre los que sobresalen:
 - Inclusión de los Centros de Malabo y Bata durante el periodo 2010-2012 en los programas de Cooperación universitaria al desarrollo de la UNED.
 - Participación en los Cursos de Verano de la UNED, con la actividad: *Iniciación a la Antropología de los pueblos de Guinea Ecuatorial*, celebrada en Malabo.
 - Difusión de la imagen institucional, no sólo en las capitales de Bata y Malabo sino también en la región continental, a través de seminarios, conferencias, mesas redondas, semanas culturales, entrevistas radiofónicas y programas televisivos.

5.7. Relaciones y actividades institucionales

La acción de la UNED se ha extendido a numerosas instituciones culturales, educativas o políticas, de las que destaco las más significativas.

- Mantenimiento de una vía de comunicación y diálogo con el Ministerio de Educación y Ciencia de Guinea Ecuatorial, especialmente activa cuando fue regentado por Ondó Esono y Mbana Nchama, para dar respuesta a sus requerimientos o a las consultas de algunas de sus Direcciones Generales.
- Participación en el Foro de Políticas Educativas en el marco del Programa de Desarrollo Educativo de Guinea Ecuatorial (PRODEGE) a través del componente de Fortalecimiento Institucional que apoya a la Dirección General de Planificación y Programación Educativa. PRODEGE tiene como misión mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de todos los centros del territorio nacional y entre

sus funciones se encuentra la formación de docentes en servicio. El programa está financiado conjuntamente por el Gobierno de Guinea Ecuatorial y la Corporación Hess y administrado por la Academia para el Desarrollo Educativo.

- Participación en la Conferencia Económica Nacional celebrada en Bata, en noviembre de 2007, convocada con el fin de diseñar el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social con la visión puesta en el horizonte 2020. Así conocimos la estrategia del gobierno para implementar dicho Plan. Nuestra intervención se ciñó a los sub-sectores de Educación, Cultura, Investigación Científica y Tecnología para el desarrollo.
- Implicación en el Programa becas universitarias de grado para que 100 estudiantes de Guinea Ecuatorial realizaran sus estudios en España. Este se enmarcaba dentro de las actividades previstas en el Convenio de cooperación universitaria con Guinea Ecuatorial suscrito por la Fundación Universidad.es, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID) y la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

La UNED, a través de sus centros en Guinea Ecuatorial en colaboración con la Dirección de Programas Educativos del MEC en la Embajada de España, realizó la preselección de los becarios, edición del material didáctico, formación de los seleccionados, preparación de las pruebas y su posterior evaluación.

- Colaboración con el Instituto Cervantes y miembros de la posterior Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española en actos de análisis, pureza, homenaje y extensión de la lengua española; de manera especial con los académicos correspondientes Mbomio Nsue, Nze Nfumu, Morgades Besari y Bibang Oye. Muestra de la misma es la publicación por el Instituto Cervantes del capítulo ya citado *El español en Guinea Ecuatorial*.

No se olvidaron las lenguas vernáculas pues se apoyaron los estudios de los académicos y tutores de la UNED, Morgades Boari sobre el *pichin (pidgin english)* y los de Bibang Oye sobre la *lengua fang*.

- Cooperación con organismos nacionales o internacionales como PNUD, UNICEF, ONCIGE, Cruz Roja y ONGs, en programas sobre desarrollo sostenible, igualdad de género y empoderamiento de la mujer, prevención de enfermedades, integración de personas con discapacidad, celebración de Días emblemáticos; véase el Día de la Mujer, del Libro, del Niño Africano, de los Derechos Humanos, etc.

6. EVALUACIÓN

A pesar de las dificultades, terminaron su licenciatura cerca de cien alumnos, cuatro de ellos doctores, y algunos graduados conforme a la normativa del Espacio Europeo de Educación Superior.

“Parecería un balance pobre en términos académicos –nos comentaba Andrés Esono, Jefe de Estudios y orientador académico del Centro– pero son un centenar de titulados de calidad, en una nación que apenas supera el millón de habitantes, que contribuyen al desarrollo del país. Tanto es así, que parte los licenciados y doctores egresados de la UNED desempeñan un rol importante en la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE), creada en 1995, en la Administración pública, en la Judicatura y en la Presidencia de la República. La acción de la UNED –continúa Esono– no se ha limitado a los que fueron capaces de finalizar satisfactoriamente sus estudios y ocupar importantes cargos públicos, sino también a los que trasladan su expediente a la UNGE para acabar antes su carrera o a los miles de guineanos que por dificultades no pudieron obtener titulación alguna pero sí adquirieron conocimientos que les han permitido progresar en su vida profesional. La UNED sigue siendo imprescindible para quienes por motivos de edad, movilidad, salud o de trabajo no pueden asistir a una universidad presencial. Los títulos de la UNED son muy valorados, son muchos los licenciados que ocupan o han ocupado cargos relevantes, como demuestra la siguiente relación”.

- *Teodoro Obiang Nguema Mbasogo.* Licenciado en Derecho. Presidente de la República.
- *Antonio Pascual Oko Ebo.* Licenciado y doctorando en Derecho. Presidente de la Corte Suprema de Justicia. Ministro de Educación. Senador.
- *Anselmo Ondo Esono.* Licenciado en Pedagogía. Ministro de Educación. Senador.
- *Margarita Alene Mba.* Licenciada en Pedagogía. Ministra de Asuntos Sociales.
- *Manuela Roca Botey.* Doctora en Pedagogía. Viceministra de Educación. Vicerrectora de la UNGE.
- *Purificación Bohari Lasakero.* Licenciada y doctoranda en Filosofía y CC. de la Educación. Ministra de la Función Pública y de Reforma Administrativa. Senadora.
- *María Teresa Avaro Nguema.* Doctora en Pedagogía. Ministra de Educación. Senadora. Miembro de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española.
- *Joaquín Mbaná Nchama.* Doctor en Antropología. Ministro de Educación. Embajador ante la Santa Sede.
- *Montserrat Masela Ebang.* Licenciada en Derecho. Magistrada.
- *José Esono Ndong Bindang.* Licenciado en Derecho. Magistrado.
- *Crisantos Ondo Asumu.* Doctor en Pedagogía. Vicerrector de la UNGE.
- *Crisantos Obama Ondo.* Licenciado en Ciencias Políticas. Embajador ante la Unión Africana.
- *María Jesús Nkara Owono.* Doctoranda en Pedagogía. Viceministra de Educación.
- *Tomás Esono Ava.* Licenciado en Derecho. Ministro de Planificación y de la Función Pública.
- *María Cristina Djombe Djangani.* Licenciada en Pedagogía. Senadora.

Existe una valoración social que fundamenta el prestigio de la UNED en Guinea Ecuatorial. Basten algunos testimonios como reflejo de su impacto en el ámbito de la mujer.

“La llegada de la UNED a Guinea fue una bendición –afirma Purificación Bohari, doctoranda Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación–. Era la única universidad en el país, con la ventaja de que utilizaba el español como lengua vehicular. Para mí su gratuidad e incentivación fueron de gran ayuda al no disponer de recursos para costear mis estudios en el extranjero. Como mujer y madre de familia numerosa también me he beneficiado, pude estudiar desde casa, criar a mis hijos y formarme a la vez. Además, al licenciarme mejoró el nivel de vida de mi familia. El país también se benefició, muchos de los cuadros activos en todos los sectores se formaron en la UNED, incluso el Presidente de la República. Por esto y mucho más vaya mi agradecimiento a todos los que hicieron posible esta buena gestión que ha mejorado en gran medida la vida de todo un país, Guinea Ecuatorial”.

“La UNED, en cierto sentido, dignificó a la mujer guineana – añade Francisca Nsang, doctoranda y Licenciada en CC. de la Educación – supuso un cambio de mentalidad, una forma distinta de pensar, valorar y enfrentarse a la vida... Su oferta educativa amplió el abanico de estudios, durante la década de los 80 y mitad de la de los 90 en Guinea sólo se podía cursar Medicina y Magisterio. La UNED era la fuente que surtía de magníficos profesores a la UNGE”.

“La UNED es para la mujer una herramienta de empoderamiento que debemos cuidar y transmitir, – puntualiza Erundina Rivas, Licenciada en Sociología – sus enseñanzas nos ayudan a despegarnos de un suelo tejido por ideologías socioculturales machistas y sus titulaciones título nos permiten mejorar la categoría laboral”.

“La formación adquirida por las mujeres nos ha abierto las puertas de la sociedad – señala Montserrat Masela Ebang, Licenciada en derecho y Magistrada – facilitando nuestra integración en todas las esferas de la Administración. Realizar los estudios in situ asegura que los más preparados permanezcan y ejerzan en el país y evita la fuga de cerebros, algo frecuente con el sistema de becas”.

“Es un privilegio contar con una universidad de esta categoría en el corazón de África Central – dice Ángela Itoji, estudiante de la UNED – que además de amoldar el estudio al trabajo, a las ocupaciones y a las apetencias personales, facilita conocimientos científicos y acredita títulos reconocidos internacionalmente”.

Personalmente, valoro todo lo realizado por la UNED desde su implantación, sigue siendo un referente necesario en el país por el número y calidad de los estudios oficiales, está consolidada y mantiene su función social y su prestigio. En el periodo 2007-2012 se han conseguido objetivos importantes como incremento salarial del PAS y de la asignación a Profesores tutores, participación en cursos formativos, ubicación de la sede de Malabo en el CCEM, equipamiento informático del Centro, ampliación y actualización de los fondos bibliográficos e incremento del porcentaje de mujeres que acceden a la universidad y promoción de nuestro modelo docente. Además, se han

establecido vínculos con destacadas instituciones nacionales e internacionales y se ha fortalecido la colaboración con la UNGE en actividades de extensión universitaria y fomento de la investigación.

7. PROPUESTAS

No debo finalizar el relato con la consabida frase “no habiendo más asuntos”, porque “haberlos haylos”, pero ha llegado el momento de recapitular brevemente y de poner el broche final. El Centro de la UNED en Guinea está realizando una ímproba labor académica y social en unas condiciones peculiares y muy diferentes a las de los demás centros asociados. Su funcionamiento actual y futuro depende del perfecto engranaje de tres elementos: la financiación, la conexión potente y segura a internet y la sincronía entre el Centro y la Sede Central. A mi entender, la UNED debe incluir en sus presupuestos una partida específica y suficiente para el funcionamiento de su Centro en Guinea y, al plantearse su financiación, retomar la idea de conseguir el apoyo financiero de mecenas locales y solicitar en la próxima Comisión Mixta el cumplimiento del acuerdo fundacional.

Otro elemento clave para el normal desarrollo de la actividad universitaria es el logro de una conexión efectiva a internet que garantice la gestión administrativa y el acceso electrónico de nuestra comunidad educativa a todos servicios y recursos de la universidad; mientras la conexión del país sea insuficiente o no llegue debe establecerse vía satélite, mejorando el proyecto iniciado durante el quinquenio expuesto.

Sin ánimo de establecer competencia con ninguna de las universidades que están llegando a Guinea Ecuatorial se debiera reforzar nuestra presencia. Considero necesario establecer relaciones con la Universidad Afro-Americana de África Central, de reciente creación, y potenciar la cooperación con la UNGE que, a pesar de sus logros, sigue precisando el apoyo de universidades con experiencia y solvencia técnica como la nuestra. A mi juicio, habría que diseñar y temporalizar un plan de actuación conjunto en dos campos de urgente necesidad en Guinea: la internacionalización de la investigación y la formación permanente del profesorado universitario.

Todo lo expuesto es fruto de mi reflexión personal elaborada únicamente con los datos que conservo en la memoria. Aún así, espero haber reflejado las principales acciones, evitado la pormenorización exhaustiva y el empleo de farragosas estadísticas, para dar a conocer nuestra actividad en Guinea, las circunstancias y los recursos con los que se ha desarrollado en el periodo 2007-2012.

El corolario final de este relato lo haré con palabras del propio Ministro de Educación Joaquín Mbaná: *“la UNED tendrá que seguir aquí otros 300 años con la protección del estado guineano”*.

8. BIBLIOGRAFIA

- BIBANG OYEE, J. (2007). *Curso de lengua fang*. Madrid. UNED.
- BIBANG OYEE, J. y MANSO, A. (2014). Arte Africano. El Arte en Guinea Ecuatorial. En S. Ondó Bengono (Coord.), *Historia del Arte*. Apyce, p.p. 283-312.
- España. Decreto 2310/1972, de 18 de agosto, por el que se crea la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Boletín Oficial del Estado núm. 217, de 9 de septiembre de 1972, pp. 16506 a 16507.
- España. Ministerio de Asuntos Exteriores. Acuerdo, de 17 de octubre de 1980, complementario en materia de educación entre el Gobierno del Reino de España y el Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial, hecho en Malabo. Boletín Oficial del Estado, núm. 246, de 14 de octubre de 1981, pp. 24035.
Disponible en: [https://www.boe.es/eli/es/ai/1980/10/17/\(2\)](https://www.boe.es/eli/es/ai/1980/10/17/(2))
- España. Real Decreto 1239/2011, de 8 de septiembre, por el que se aprueban los Estatutos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. BOE, 22 de septiembre de 2011, núm. 218, pp.100217-100289.
Disponible en: <https://www.boe.es/eli/es/rd/2011/09/08/1239/con>
- Guinea Ecuatorial. Ley núm. 12/1995, por la que se crea la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial, de 6 de enero de 1995.
- Guinea Ecuatorial. Decreto-Ley Núm. 2/2015, de fecha 2 de diciembre, por el que se creó la Universidad Afroamericana de África Central (AAUCA).
- MBANA, J., FERNÁNDEZ, N., ELO, R. et al. (2009). Jornadas de Antropología de Guinea Ecuatorial. UNED, Madrid.
- MANSO, A. y RODRÍGUEZ, D. (1987). Buenos días. Curso de español para niños. *Secretaría General Técnica, MEC*, Madrid.
- MANSO, A. y BIBANG, J. (2014). El español en Guinea Ecuatorial, en J. Serrano Avilés (ed.), *La enseñanza del español en África Subsahariana*. Madrid: Embajada de España en Kenia, AECID, Instituto Cervantes y Casa África, Catarata, pp. 310-322.
- MANSO, A. y MORGADES. T. (2008). La UNED en Guinea Ecuatorial, en *II Encuentro Internacional Universidades con África*. Maputo. Mozambique.
- RODRÍGUEZ, J., y MANSO, A. (1992). Método para la enseñanza de la lectura. Libro del profesor. *Instituto de Cooperación para el Desarrollo. AECI*. Madrid.
- Tratado de Amistad y Cooperación entre el Reino de España y la República de Guinea Ecuatorial, hecho en Madrid el 23 de octubre de 1980. Boletín Oficial del Estado, 27 de julio de 1981, núm. 178, pp. 17072-17074
Disponible en: [http://www.boe.es/eli/es/ai/1980/10/23/\(1\)](http://www.boe.es/eli/es/ai/1980/10/23/(1))

